

<https://www.elcorreo.eu.org/LA-CRUELDAD-SIN-TRAMA-El-imperativo-cibernetico>

LA CRUELDAD SIN TRAMA :« El imperativo cibernético »

- Cybersociété -

Date de mise en ligne : mardi 11 novembre 2025

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Las órdenes del biopoder tecnológico y su obediencia inconsciente. La sociología de las redes y la teoría cultural digital, a principios de los años 2000, sostenían que la tecnología cibernética abriría un espacio radicalmente democrático, horizontal y descentralizado.

La sociología de las redes y la teoría cultural digital, a principios de los años 2000, sostenían que la tecnología cibernética abriría un espacio radicalmente democrático, horizontal y descentralizado. La utopía se basaba en la supuesta horizontalidad de la comunicación, que daría voz a cualquiera y reduciría la centralidad de los grandes medios. Sin embargo, rápidamente, la concentración neoliberal se trasladó a unas pocas corporaciones “Google, Amazon, X, TikTok” y el sueño de la libre circulación de la información, la participación política directa y el empoderamiento desde abajo se desvaneció como castillos en el aire.

El neoliberalismo articulado con la tecnología cibernética generó una nueva expresión del capitalismo que algunos denominan tecno-neoliberalismo, tecno-feudalismo, anarcocapitalismo o dictadura del capital. La fusión entre el neoliberalismo y la revolución de Internet no trajo mayores libertades, como muchos creían, sino, por el contrario, el reinado de imperativos sacrificiales y de obediencia a goces crueles que hoy funcionan como mandatos estructurales.

El cuerpo explotado del capitalismo industrial y la extracción de plusvalía devinieron en dato : el algoritmo como nueva metáfora del cuerpo. Un plus de goce cibernético que es aportado voluntariamente por el individuo conectado. La subjetividad cayó rendida en la trampa, ofreciéndose a los algoritmos, que operan como imperativos.

Los actuales señores de la nube, amos del universo, conforman nuevas oligarquías tecno-financieras. Ya no buscan solamente acumular riquezas, sino datos, control de la información, colonizar la vida y el futuro, modelar el comportamiento social, los mercados, las elecciones y los gobiernos. La revolución de Internet, que se presentó como una promesa de democracia y libertad, resultó ser un espacio hipercontrolado por las lógicas del mercado y la manipulación política.

El mundo devino superyó

Lo que parecía un espacio de libertad, igualdad y placer regulado se transformó en fragmentación, discursos de odio, vigilancia y explotación de datos. El espacio fue finalmente ocupado por algoritmos : un biopoder que se convirtió en un dios oscuro, que captura, ordena, exige goce cibernético compulsivo y modela el deseo. El sujeto se siente atrapado en ese exceso de goce digital : consumo, odio, autoerotismo hiperconectado y sin límite, que arrasa con el cuerpo, el lazo social, el sujeto y el pensamiento crítico. Se trata de un empuje donde el sentido y la trama argumental quedan fuera de juego. ¿Quién no cae seducido, atrapado, identificado, hipnotizado ante el canto de sirenas que representan las redes ? El nuevo erotismo cibernético se traduce en una autoalienación compulsiva y adictiva.

Una nueva realidad “la virtual”, un cuerpo inédito y un goce no mediado por el lenguaje sino por los algoritmos, irrumpen como hiperconexión, pura compulsión no regulada que destruye, se impone y gana hegemonía. La vida se virtualiza a partir de redes, aplicaciones, Zoom, WhatsApp, generando una imposibilidad de desconexión en esta sociedad de la infodemia y el cansancio.

El aporte de datos implica una servidumbre voluntaria, una obediencia inconsciente y una reproducción circular del sistema, sin un exterior o una regulación que lo limite. « Dame datos », dice Google. « ¿Aceptás cookies ? ». Y la subjetividad cae rendida en la trampa, ofreciéndose voluntariamente.

El mundo devino pantalla superyoica, y la subjetividad obedece a los mandatos : se satisface en el sufrimiento, se regocija entre la autodestrucción y la destrucción del otro. La subjetividad responde irracionalmente al superyó cibernético con una obediencia hipnótica.

La obediencia hipnótica

La obediencia a la tecnología cibernética produce una trama de identificaciones, ideales, creencias y mecanismos de captura psíquica que conducen a que las personas adhieran ciega e hipnóticamente a posiciones violentas, neofascistas, contrarias a la vida y los derechos, que en definitiva hacen existir al poder. Es una obediencia que no piensa, solo actúa, cumpliendo al pie de la letra la voluntad de goce : la orden de estar conectados sin corte ni descanso.

Tanto Freud como Lacan nos enseñaron que la obediencia al superyó produce sacrificio y sufrimiento en el yo. ¿En qué se convierte quien se somete incondicionalmente al capricho del superyó ? En un siervo, un esclavo, instrumento del goce del Otro. Es un modo de masoquismo moral que inflige daño, ofrendando su sangre y su vida a la sed del dios oscuro.

Nos encontramos hoy con individuos alienados y sometidos que no se perciben como tales ni se hacen cargo de su sumisión. Al contrario, se creen libres e independientes, cuando en realidad mantienen una relación fascinada, acrítica y sugestionada con el poder. Son sujetos que habitan una sociedad de masas uniformadas y adormecidas en una hipnosis colectiva, que se cree libre y ciudadana, siendo en verdad esclava de la nube "y sin reconocerse como tal. La causa de esta esclavitud ya no se puede atribuir únicamente a un poder exterior : está interiorizada, es inconsciente y produce una subjetividad que ama sus cadenas y se siente seducida por aquello que causa su propia ruina.

La obediencia ciega y acrítica a cualquier mandato es servidumbre voluntaria. Aunque se presente como sadismo, esconde masoquismo : le otorga al Otro una consistencia y un poder total sobre sí. La obediencia hipnótica a los algoritmos que controlan las conductas y las elecciones ha puesto en jaque a las democracias y constituye uno de los mayores flagelos de la humanidad.

Desobedecer el imperativo cibernético

- ¿Cómo causar deseo de separación en esta captura adictiva a la tecnología cibernética y a la obediencia hipnótica ?
- ¿Cómo poner un límite a esta tragedia sacrificial del encantamiento social, hipnótico y acrítico ?

Si el discurso capitalista es un rechazo de la imposibilidad, resulta urgente restituir los tres imposibles que planteaba Freud : el análisis personal, la política y una verdadera pedagogía emancipatoria y desde la imposibilidad, ser capaces de inventar las salidas.

Nora Merlin* para [Página 12](#)

[Página 12](#). Buenos Aires, 4 de septiembre de 2025

***Nora Merlín**. Psicoanalista. Magister en Ciencia Política. Autora de « [Populismo y psicoanálisis](#) », « [Colonización de la subjetividad](#) » y « [Mentir y colonizar. Obediencia inconsciente y subjetividad neoliberal](#) ». https://twitter.com/merlin_nora